

DEL MUSEO A LA CALLE

Colección
de Pintura Chilena
de Las Condes

Aventajado desde pequeño, **RAFAEL CORREA MUÑOZ** contaba a los 16 años con su primer gran logro en el mundo de la pintura, el premio mayor del Salón Oficial de Santiago. Fue discípulo de Pedro Lira, de quien recibió la instrucción en el rigor académico de la pintura. Viaja en 1897 a París, permaneciendo por más de cuatro años, donde tuvo contacto con los maestros del natural y del realismo, consiguiendo cierto reconocimiento que le permitió vivir de su trabajo. Se desarrolló con mucho talento en los géneros pictóricos tradicionales, teniendo gran desempeño en el de retrato. En la obra *El Palomilla*, vemos a un niño cuyo semblante parece no demostrar emoción, mirada al frente y postura corporal erguida. Se percibe un rostro sin lavar, y a la vista solapas de lo que pudiera ser un vestón o cotona, resuelta formalmente en base a manchas. El plano cerrado de la imagen limita la composición a la mera construcción pictórica del niño.



Rafael Correa (1872-1959)

El Palomilla

Óleo sobre tela, 47 x 36 cm

Donación Ricardo Mac Kellar